

Sesión 2:

Aplicación a la vida



Nuestro enfoque de la enseñanza debe ser impulsado por nuestra META.

¿Cuál es mi meta en ser un(a) maestro(a)? Cuando estoy terminado de ser maestro(a), ¿Qué es lo que quiero haber logrado? ¿Qué será mi legado? ¿Cuál es mi meta cuando estoy enseñando?

Cuando determinamos nuestra meta, debemos ajustar nuestro enfoque y los métodos.

Muchas veces la gente tiene la meta correcta, pero no han ajustado su enfoque para adaptarse a su meta. Muchas veces hay una desconexión entre lo que queremos lograr y lo que estamos haciendo.

Hemos heredado una meta. Una que fue pasado a nosotros.

Es enseñarles la Biblia a los niños o enseñarles a los niños la Biblia. ¿Cuál es la diferencia?

- Enseñarles la Biblia a los NIÑOS.

La Biblia viene antes de la gente. El contenido primero, y la audiencia es un pensamiento segundo. Esto no requiere creatividad, no aplicación, no ayudas visuales, etc. Como maestros, sólo necesitamos saber más de la Biblia que nuestros estudiantes, y enseñársela a ellos. Cuando termine el tiempo, deja de enseñar.

- Enseñarles a los niños la BIBLIA.

Este método se centra más en los niños. Los niños en mi clase necesitan saber la Biblia. Esto significa que tenemos que ser más creativos, más apasionados, y actualmente ser maestros maravillosos. Cuando estoy terminado, quiero que estos niños sepan la Biblia. Esto es una meta digna. Realmente no es una meta mala.

Pero pienso que hay una meta aún mejor.

Si somos honestos, sabemos que todas nuestras iglesias tienen problemas. Pero los problemas en las iglesias no son entre los no creyentes y los creyentes. No. Los problemas reales en nuestras iglesias son entre los creyentes. Las iglesias no tienen problemas porque no saben bastante la Biblia. Las iglesias tienen problemas porque la gente no la están aplicando.

Si la madurez espiritual fuera sinónimo con el conocimiento de la Biblia, entonces estas dos metas estarían bien.

Si necesitas prueba, sólo mira a los fariseos. Jesucristo les dijo,

“¡Ay de ustedes, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Recorren tierra y mar para ganar un solo adepto, y cuando lo han logrado lo hacen dos veces más merecedor del infierno que ustedes.

“¡Ay de ustedes, guías ciegos!

“¡Ay de ustedes, maestros de la ley y fariseos, hipócritas!, que son como sepulcros blanqueados. Por fuera lucen hermosos pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de podredumbre. Así también ustedes, por fuera dan la impresión de ser justos pero por dentro están llenos de hipocresía y de maldad.”

Mateo 23: 15-16, 27-28

La madurez espiritual siempre se mide por aplicación. Si se mide la madurez espiritual por conocimiento, los fariseos no habrían recibido este reproche de Jesucristo. De hecho, no hay una bendición por el conocimiento. Cristo se preocupa por nuestras acciones. Él no está buscando sepulcros blanqueados.

"No se contenten sólo con escuchar la palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Llénenla a la práctica."

Santiago 1:22

Mira este ejemplo, también del libro de Santiago...

"El que escucha la palabra pero no la pone en práctica es como el que se mira el rostro en un espejo y, después de mirarse, se va y se olvida en seguida de cómo es."

Santiago 1:23-24

Mirándose en el espejo, jadeando, pero después sólo siguiendo adelante no nos ayudará. El saber es IRRELEVANTE. ¡Saber no cuenta para nada!!!

Podemos aplicar esto en dos maneras. Los niños que estamos enseñando, y nosotros mismos aquí en esta conferencia.

- Los niños que estamos enseñando.

Su memorización y aprendizaje es irrelevante. Saber no cuenta para nada. ¡Hacer es lo que cuenta! Debemos enseñarles en una manera que les inspira y les entrena a ACTUAR.

- Nosotros como maestros aquí en esta conferencia.

Saber cómo ser un buen maestro no cuenta para nada. Saber lo que debes hacer no es nada. Hacerlo es todo.

¡Hacer es lo que es la madurez espiritual! ¡Hacerlo es todo!

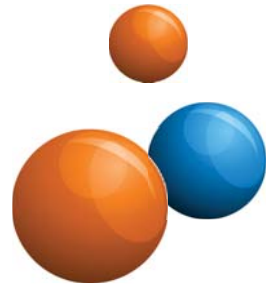
La diferencia es en el hacer, no el saber. Cuando llegemos al cielo, no habrá un examen de la Biblia.

Nuestro enfoque debe ser todo sobre la motivación de nuestros estudiantes y el entrenamiento de nuestros estudiantes a HACER lo que dice la Biblia. Esto es lo que hace una diferencia en el mundo, y cómo se mide la madurez espiritual.

Entonces, dejamos de hacer excusas, posponiéndolo, quejándose, soñándolo, lloriqueando, creyendo que no podemos, preocupando si podemos, esperando hasta que seamos mayores, más delgados, más ricos, más valientes, o mejores. En cambio, endurecemos, agarramos la Biblia y oramos, hagamos un plan y simplemente hagámoslo.

Él que arriesga por ello podría perder, pero él que no intenta ya perdió.

Bien, entonces ¿cómo se relaciona esto a nosotros, los maestros de la escuela dominical?...



LOS MAESTROS

TIP PARA

¡Administra tus horarios!

Pon una alarma en tu teléfono celular para que suene unos minutos antes de la siguiente actividad para que toque un timbre y alerte a la clase de que su tiempo para la actividad actual está a punto de terminarse. Un temporizador de horno o un reloj con radio también podrán funcionar.



La meta de la escuela dominical mejor pudiera ser enseñarles a los NIÑOS como VIVIR una vida que refleje los valores, principios y verdades de la Biblia.

Esto es un enfoque mucho más difícil, y se requiere más creatividad. Se requiere menos texto y más vida. En realidad es más trabajo. Enseña menos por más.

Es mejor tomar un puñado de verdades y revisarlas otra y otra y otra vez. ¿Cuáles son los principios fundamentales que necesitan ellos? Revisa estos. Cubres menos, pero comunicas más. Permites que tus estudiantes apliquen más. En esta etapa de la vida, ¿qué es lo que van a tener la tentación de hacer, y qué cosas necesitan hacer? Si estamos en una guerra, no necesitamos información irrelevante.

Si estás conmigo para hacer la Biblia EN VIVO en nuestras vidas, entonces aquí hay 5 preguntas por la cual podemos enfocar:

1. ¿Qué necesitan saber? INFORMACIÓN

Si fuera solo una cosa ¿Qué les enseño hoy? ¿Qué necesitan saber? Esta es la CARGA espiritual que tienes que soltar.

2. ¿Por qué necesitan saberla? MOTIVACIÓN

Esta es la clave para desarrollar tensión en tu introducción. Si puedes contestar esta pregunta, te escucharán mejor. Si los niños de tu clase no están convencidos que necesitan saber lo que estás a punto de decirles, es percibido como irrelevante.

3. ¿Qué necesitan hacer? APLICACIÓN

Asigna la tarea. Por ejemplo, haz que tus estudiantes escriban una carta a sus padres para agradecerles por algo. ¿Qué puedo pedir de los niños para hacer específicamente? Tú podrías distribuir hojas de contabilidad y haz que ellos vayan a casa y sigan pasos con su dinero. ¿Qué tareas podemos asignar que les lleva al nivel siguiente?

4. ¿Por qué necesitan hacerlo? INSPIRACIÓN

Imagínese si todos amaron a sus “enemigos” en la escuela como Jesús nos pidió. ¿Cómo cambiaría nuestra escuela? Esto es el POR QUÉ necesitamos hacerlo. Toma una silla y habla con tus estudiantes. Sé inspirador y sueña con ellos.

5. ¿Qué puedo hacer para ayudarles recordar?

REITERACIÓN

Manda algo a casa con tus estudiantes para ayudarles a recordar. Ejemplo: Dales a cada uno un clavel (una flor barata), y pídeles ponerlo en algún lugar en su casa y déjalo morir. Velo morir. Usa la flor muerta como un recordatorio de lo que pasa con amistades cuando las ignoras. ¡Sé creativo! Usa imanes del refrigerador, tarjetas de versículos de memoria, folletos gratis, cosas plásticas y económicas, un CD gratis de música o un mensaje, etc.

TIP PARA LOS MAESTROS

Usa certificados de logros como premios. Da premios por memorizar 5, 10, 15 versos de la Biblia. Los premios se pueden dar por ser responsables y asistir con regularidad, por traer amigos, por ayudar a otros, por limpiar más que su propia área, por recordar el levantar la mano para hablar, etc.



Hay que VIVIR la Biblia